



ROMAN CATHOLIC
ARCHDIOCESE
of **DUBUQUE**
Share Jesus Love

Office of Protection of Children

P.O. Box 479 • Dubuque, Iowa 52004-0479
Phone (563) 556-2580 FAX (563) 556-5464
www.dbqarch.org

Pornografía: Un refugio secreto que afecta a nuestros hijos Por Diacono Marques Silva

Nadie quiere creer que sus hijos han estado expuestos a la pornografía. Todos desean creer que solo con encontrar o comprar el filtro correcto nuestros hijos estarán protegidos. La mayoría no quiere admitir que les hemos dado voluntariamente a nuestros hijos el acceso irrestricto a la pornografía a través de teléfonos, tabletas, iPod, etc. no monitoreados.

La verdad es que los principales consumidores de pornografía son jóvenes de entre 12 y 17 años de edad. El Journal of Adolescent Health (Diario de la salud adolescente) en un estudio anónimo informó en agosto de 2009 que el 96 por ciento de los adolescentes entrevistados tenía acceso a Internet. Además, el 55.4 por ciento informó también que había visitado sitios web de material sexual explícito. A nivel universitario, el 93 por ciento de los varones y el 61 por ciento de las mujeres relataron que había visto pornografía en Internet durante la adolescencia. Como si esto no fuera suficientemente malo, el 80 por ciento de los adolescentes de 15-17 años informó haber tenido exposiciones múltiples a pornografía “dura”.

La preocupación acá no es solamente que los niños han estado expuestos a la pornografía. En el estudio universitario antes mencionado, los investigadores informaron que el grado de exposición a la actividad sexual parafílica y perversa antes de los 18 es de “especial inquietud”. La Dra. Gail Dines, profesora de sociología del Wheelock College, Boston, expuso muy bien el problema durante un Simposio en 2015 cuando dijo: “La pornografía que usted ve en 15 segundos al escribir “pornografía” en Google es cruel, abusiva, violenta y gratis. No se necesita una tarjeta de crédito para ingresar a este mundo de abuso sexual...” En un tratamiento más amplio del tema, explicó en su libro Pornland: How Porn has Hijacked our Sexuality (Pornolandia: cómo la pornografía ha secuestrado nuestra sexualidad) que la pornografía ha dejado de ser sobre mujeres u hombres desnudos en posiciones provocativas o situaciones sexuales. La pornografía es sobre violencia, humillación abyecta y la deshumanización de la persona humana. Las consecuencias no son intrascendentes.

La evidencia está llegando a tropel. Desde 2011, 26 estudios importantes han revelado que la pornografía tiene impactos graves y perjudiciales en el cerebro, incluyendo:

- La reducción de la masa cerebral en áreas asociadas a la motivación, toma de decisiones y control de impulsos.
- La apropiación del sistema de recompensa del cerebro de igual manera que lo hacen las drogas con una necesidad siempre creciente de una “dosis” (es decir, mirar más pornografía).
- Incremento del impacto negativo en la satisfacción (y relación) marital con un marcado

uso (no necesariamente un uso sistemático) de pornografía que utilizó las imágenes como un sustituto del cónyuge y por lo tanto gran insatisfacción respecto de la vida sexual o de la toma de decisiones maritales.

Redes sociales y pornografía

Entonces, usted le dio a su hijo un teléfono inteligente para mantenerse comunicado. Todos sabemos que la mayoría de sus usos no tiene nada que ver con comunicarse con usted. ¿Cómo están usando ellos sus teléfonos? Es tiempo de conocer las aplicaciones de las redes sociales que están en los dispositivos digitales de sus hijos y de saber con quién se están comunicando. La verdad es que si el dispositivo recibe datos, los niños son vulnerables. Permítanme ser franco: lo que escucho de los padres todo el tiempo es “No es el caso de mi hijo”.

¿No su hijo? Las siguientes son algunas estadísticas que nos permiten tener un panorama más claro:

- El 91 por ciento de los adolescentes utiliza teléfonos móviles para conectarse a Internet.
- El 92 por ciento de los adolescentes de entre 13 y 17 años se conecta a diario.
- El 89 por ciento de los jóvenes admite recibir solicitudes sexuales en salas de chat.
- El 20 por ciento de los adolescentes ha enviado o postado fotos o videos propios desnudos o semidesnudos.

Escúchenme cuando hablo con total sinceridad, espero que estén en lo cierto. Pero ¿están ustedes dispuestos a arriesgarse con un niño a su cuidado? La investigación nos enseña que el 76 por ciento de las víctimas en los casos de explotación sexual iniciada en Internet tenían entre 13 y 15 años, el 75 por ciento, niñas. La pornografía como parte de la explotación y abuso estaba presente en el 100 por ciento del tiempo. Y considerando algo menos extremo, los jóvenes con exposición considerable a la sexualidad en los medios eran significativamente más propensos a tener relaciones sexuales premaritales a los 14-16 años.

Recientemente realicé una presentación Adolescentes y Tecnología a un grupo de padres. Inicialmente, la mayoría aseguraba que sus adolescentes no estaban involucrados en ninguna aplicación o conversación nociva o pornografía. Luego los padres aceptaron mi desafío y fueron a casa a “confiar pero verificar”. Lamentablemente, muchos de estos padres me revelaron que varios de los preadolescentes estaban inmersos en la visualización de pornografía e incluso en sexting, algunos hasta veían pornografía infantil sistemáticamente. Se pueden sacar muchas cosas buenas del doloroso descubrimiento de que muchos de nosotros les damos a nuestros hijos dispositivos electrónicos, pero nunca establecemos, hacemos cumplir o aseguramos límites seguros. ¿Qué podemos hacer entonces?

Sugerencias para padres y adultos dedicados:

Una de mis Sagradas Escrituras favoritas es de Romanos 5:20 b, “Cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia.” La plegaria lleva a la acción y existen pasos prácticos que todos los padres y adultos dedicados pueden y deben dar:

- **Educar:** Primero a uno mismo y luego a su familia. Un excelente comienzo es The National Center on Sexual Exploitation (El Centro Nacional sobre la Explotación Sexual) en www.endsexualexploitation.org
- **Comunicar:** Hable con sus hijos e infórmelos sobre los peligros y los impactos potenciales de la pornografía sobre su salud, relaciones, oportunidades de trabajos potenciales, etc. Siempre, por supuesto, de manera apropiada a su edad. Recuerde que las personas son misterios a ser revelados—no expuestos—y demasiada información demasiado pronto puede ser tan perjudicial como nada en absoluto.
- **Elaborar un contrato:** Trabaje con los jóvenes para gestionar las expectativas desde un principio y escriba exactamente qué se espera. Recuerde la segunda regla de oro: El que tiene el oro determina las reglas. Si usted paga el equipo, los datos y la itinerancia de datos de un teléfono inteligente, tableta o laptop, siempre tiene el derecho de ver qué hay en ellos. Y no solo es un derecho, es una responsabilidad para garantizar que el joven a su cuidado esté seguro.
- **Confíe pero verifique:** Es muy posible que nuestros hijos más pequeños no hayan estado buscando pornografía sino que la hayan encontrado en sitios web que pueden haber parecido inicialmente pensados para niños. Quizás, a jóvenes un poco más mayores nunca se les comunicó las expectativas sobre la pornografía. En consecuencia, esa primera conversación es tan importante para mantener abiertas las puertas de la comunicación y de la sanación.
- **Modele usted mismo la conducta adecuada:** Lo que “es bueno para el ganso” es “bueno para la gansa”. A nuestros cerebros no les importa nuestra edad o madurez cuando se trata de desarrollar una fijación inapropiada. La pornografía es pornografía y su camino hacia la destrucción no discrimina.

Existen excelentes orientadores entre nosotros que nos están ayudando a sanar las heridas de la pornografía y en consecuencia a restaurar nuestra cultura, una persona por vez. Si sospecha que un joven o incluso un adulto en su vida tienen una fijación con la pornografía, aliéntelos a buscar ayuda. Un sitio web útil, con sabios consejos es www.integrityrestored.com

Habiendo dicho esto, ¿no sería mejor intentar prevenir las heridas antes de que se produzcan? La pornografía es una enfermedad silenciosa llena de vergüenza y efectos potencialmente devastadores para los adultos y especialmente para los niños. Trabajemos juntos y protejamos a nuestros niños del posible quebrantamiento y angustia implementando un plan de acción para interrumpir estas cuestiones antes de que puedan comenzar.